

como fue, y puede ser, una de las primeras
de España, y nuestra amada Murcia
lo que fue, y debe ser, una de las ciuda-
des mas cultas y adelantadas de la pe-
ninsula.

Permítidme, para terminar, una ver-
nidad, la de ser trabajador, la única
que sé que tengo, y una noticia, la de
que á mis solas gestiones se debe la con-
cesion de cuatro mil pesetas para atender
á la extincion de la plaga de langosta
en esa provincia, segun me participó
el Ministro de Fomento (á quien
conveni, de palabra, antes de recordarle
por escrito su promesa) en carta que
hoy tambien envio á nuestro
ilustre Presidente.

Supe que hay langosta en esa

